

EL HÉROE DEL MONOPATÍN



De
Getafe

UNIDAD DIDÁCTICA - SECUNDARIA

SKATE
HERO

Ignacio Echeverría Miralles de Imperial (Ferrol, La Coruña; 25 de mayo de 1978 – Londres, 3 de junio de 2017).

Toda España y el mundo entero conocieron a este joven trabajador de banca por el heroico desenlace de su vida. Ejercía su labor profesional como analista en el banco HSBC, donde trabajaba en prevención de blanqueo de capitales en la capital británica. Entre sus aficiones estaban el surf y el skate, que le gustaba practicar con un grupo de amigos españoles.

Precisamente el 3 de junio de 2017 volvía de patinar con dos de sus amigos. En la zona del Puente de Londres se encontraron de frente con un atentado yihadista. Ignacio vio como un terrorista apuñalaba a una joven mientras todo el mundo huía del lugar.

Quizás ya había decidido con antelación cómo actuaría en un caso semejante. Unas semanas antes, en referencia a un atentado ocurrido en Westminster, le había dicho a su hermano que si él hubiese estado allí el policía que murió asesinado seguiría con vida, pues él habría luchado por defenderle.

Y eso fue precisamente lo que hizo. Con la única arma que tenía entre las manos, su monopatín, se abalanzó sobre el terrorista, golpeándolo. Aquello permitió que la joven Marie Bondeville escapase, y otras tres personas más salvaron la vida. Pero otro terrorista se acercó por la espalda e hirió a Ignacio gravemente. Y a pesar de su tesón, los tres terroristas que perpetraban el ataque acabaron con la vida de Ignacio.

La noticia llegó a España y conmovió a toda la sociedad. Ignacio reflejaba lo mejor de nosotros, la capacidad de entregar la vida por una persona desconocida, el coraje de enfrentarse contra la injusticia, la magnanimidad del corazón.

Los reconocimientos más altos de las instituciones británicas y españolas se sucedieron, entre las que destaca la que Medalla de Jorge, al mérito civil que le concedió la Reina Isabel II de Gran Bretaña. Pero el mayor reconocimiento le vino del propio pueblo que comprendió su valor y se identificó con él. El emotivo homenaje con los monopatines en alto en el acto del Ayuntamiento de Las Rozas (Madrid) donde él vivía, fue solo el inicio de una larga secuencia de homenajes que muchos ciudadanos, especialmente jóvenes han querido rendir a quien conocen ya como «el héroe del monopatín».

El musical «Skate Hero» se une a esa oleada de reconocimientos a la figura de Ignacio Echeverría.

EL HÉROE DEL MONOPATÍN



¿CÓMO ERA IGNACIO?

Un acto así no se improvisa. Ignacio era un joven católico de profundas convicciones religiosas que impregnaban toda su vida. Todos los que le conocían le describen como una persona inocente, generosa, incapaz de tolerar una injusticia, de mirada limpia, con una gran fuerza de voluntad y capacidad de trabajo. Y con grandeza de corazón.



Sabías que...?

- Ignacio estuvo visitando en el hospital a un joven musulmán que había tenido un accidente y no conocía a nadie?
- Era un gran amante de los niños, con los que le gustaba jugar?
- Despidieron a Ignacio de un trabajo por ser riguroso y no facilitar contratos que podían ser moralmente dudosos?
- Vivió la castidad esperando encontrar una chica a quien amar toda su vida?
- Trabajaba en el banco evitando el blanqueo de capitales de fondos que viniesen de la droga o el terrorismo, por ejemplo?
- Daba catequesis a unos niños en una parroquia inglesa?
- Ignacio era un convencido amante de la vida desde el inicio de su gestación?
- Estuvo a punto una vez de morir por salvar a una pareja que estaba haciendo surf?
- Pertenecía a un grupo de la iglesia llamado Acción Católica?
- El día de su muerte llevaba en la mochila un libro de oraciones?

Algunas de estos datos los puedes encontrar en el musical 'Skate Hero'. Otros son testimonios de personas que le conocieron, especialmente de su familia.

¿Podrías señalar cuáles aparecen en el musical y cuáles no?



Ignacio era un joven profundamente piadoso, que amaba la eucaristía y tenía una relación cercana con Dios, que era quien le daba fuerzas. En el musical esto se expresa en una canción en la que Ignacio se ofrece a Dios.

Dar la vida por amor

Letra: Pablo Sanz

Música: Miguel Ángel González Gómez-Vallés

Otra vez todo arde. Sé qué
eres Tú, Señor, mi Señor.
Y en este abrazo, te escucho
mi Dios, háblame.
Más yo, ¿qué podré darte? Yo
nada soy, aquí estoy.
Mi vida es para darla, ¿qué
quieres, Dios?

Te busco en lo escondido
en medio de este mundo.
No me pides más que todo mi
amor.
¡Escucha mi voz, oh mi Dios!
Quiero dar la vida por amor.
Me llamas, Señor. Quiero de-
cir que sí.

Quiero amar con locura, sin
ya pensar en mí, sino en Ti,
darme por entero allí donde
estoy, sin temor.
Si Tú me das tu Gracia, les
hablaré de tu amor.
Me ofrezco, usa mis manos
¿Qué quieres, Dios?



UN EJEMPLO ASEQUIBLE

Joaquín Echeverría, el padre de Ignacio, suele decir que su hijo era una persona normal y que está convencido de que por eso puede ser un buen ejemplo para otros. Una persona que simplemente había optado por ser bueno. ¡Casi nada! Pero precisamente el que fuese alguien normal, uno de los nuestros, nos hace comprender que también entonces nosotros podemos ser como Ignacio. Porque Ignacio era un estudiante al que le costaban algunas asignaturas un poco más, especialmente las matemáticas, pero que se esforzaba. Era alguien tímido. Incapaz de no decir la verdad, lo que le hacía ser a veces políticamente incorrecto. Se metía en líos por defender a quienes estaban sufriendo algún tipo de injusticia. Buen amigo, cercano y cariñoso. Disfrutaba del deporte, en especial del surf y del skate.



- ¿En qué aspectos te sientes identificado con Ignacio?



En la obra se recoge esta idea de que Ignacio era una persona normal en un diálogo entre Joaquín y Guillermo, amigo de Ignacio. Las palabras finales son algunas de las que dijo Guillermo en el homenaje que se hizo en el Ayuntamiento nada más conocerse la muerte de Ignacio. Un momento impresionante en el que los skaters que allí se concentraron alzaron sus monopatines en señal de homenaje y respeto. Todos los skaters expresaron así que Ignacio era uno de los suyos, uno de los nuestros.

Video que recoge el momento

https://www.youtube.com/watch?v=_QCfYm_mxwY

Guillermo.-Era un luchador. Por eso este monopatín también fue para Ignacio su escudo y su arma para luchar y defenderse. (Con lágrimas en los ojos) Ignacio no conocía la maldad, ni el cinismo, ni la falsedad. Fue de verdad un héroe. Estaba hecho de otra pasta.



Joaquín.- Fue un héroe, sí. Pero también fue uno de los nuestros. Ignacio era mi hijo...

Guillermo.- Uno de los nuestros... (coge el monopatín, pensativo) Sí, Ignacio era un skater...era mi amigo... ¿sabes? Coger este monopatín me recuerda que puedo ir más allá de mis propios límites. Que aunque haya caído, puedo volver a levantarme. Que podemos amar sin límites, amar hasta el extremo, amar hasta dar la vida. (Pausa, habla dirigiéndose a los terroristas). No habéis matado a Ignacio con vuestro odio (llorando). Mirad, (levanta el monopatín) mirad lo que habéis conseguido, una ola de esperanza.

SkateHero, acto tercero

-Si realmente era uno como nosotros, ¿cómo podemos vivir los valores de entrega y generosidad que Ignacio nos enseña? ¿Cómo entregar la vida por amor en nuestro día a día?

UNO DE LOS NUESTROS

Letra: Pablo Sanz

Música: Miguel Ángel González Gómez-Vallés

¿Dónde quedarán nuestros miedos,
si tú eres uno de los nuestros?
Si tú lo hiciste, nosotros podemos.
¿Dónde quedarán nuestras dudas
si tú eres uno de los nuestros?
Si tú lo hiciste, nosotros podemos.

Más allá de nuestros límites.
Más allá de la debilidad.
Más allá en lo pequeño.
Más allá, podemos volar.
Te imitaremos. Seremos capaces
de seguir tu ejemplo a una santidad
del día a día, en lo escondido,
y las caídas no nos detendrán.

Como yo (3)
Un skater como yo.



¿QUIÉN TIENE LA ÚLTIMA PALABRA?

Ignacio fue una víctima del terrorismo yihadista. Todo movimiento terrorista busca imponer sus ideas sembrando el terror y el miedo en la sociedad. Así los fundamentalistas islámicos han sembrado de atentados todo el mundo, golpeándonos también fuertemente en Europa. Asesinan en nombre de Alá. Algo que ha sido rechazado ampliamente por la comunidad islámica. En el musical se expresa esto en un diálogo entre Ignacio y su amigo musulmán, Alí.

Alí.- Pero no es tan fácil descubrir qué puede hacer uno con su vida. Me refiero además de pasar el tiempo con los amigos haciendo skate. Quiero decir, hacer algo por los demás, por mejorar este mundo.

Ignacio.- No sé, yo creo que tenemos que fijarnos en lo que tenemos más cerca, y ver qué podemos hacer ahí.

Alí.- Los más cercanos... A veces pienso en mi gente, en los de mi religión. Entre los musulmanes necesitamos luchar para acabar con los que justifican el terrorismo. Me duele tanto que hombres que se dicen musulmanes, maten en nombre de Alá. No hago más que darle vueltas desde los últimos atentados en Westminster y el policía que mataron.

Ignacio.- Si yo hubiese estado allí te aseguro que eso no habría ocurrido. Ese policía no habría muerto.

Alí.- No, Ignacio. No sabes lo que dices. Tú no les conoces. Yo por desgracia sí. Aunque hubieses estado en el lugar del atentado, no habrías podido hacer nada. Esos hombres están dispuestos a cualquier cosa, a morir si es preciso. No tienen piedad. Si alguna vez te cruzas con uno de ellos, si te encuentras en medio de un atentado, ¡huye! Solo así podrás salvar tu vida.

Skate Hero , acto primero, escena segunda



Ante el terror Ignacio responde con valentía, pero no con odio. Ve una injusticia y, como había hecho toda su vida, lucha contra esa injusticia arriesgando su vida. Y nos enseña que la respuesta al odio terrorista no es el miedo, pero tampoco el rencor, sino la valentía y el amor. Esto se expresa en el musical en la última canción que cierra la sesión, en la que Ignacio pone voz a los sentimientos de las víctimas del terrorismo.

- Te invitamos a escucharla y sumarte al estribillo para alzar nuestra voz a todo el mundo y reafirmar un mensaje de paz. Sin miedo. Sin odio. Con la fuerza que da defender la verdad y la justicia.

LA ÚLTIMA PALABRA LA TIENE EL AMOR

Música y letra: Fco. Javier Fernández Lorca

La mentira tiene lengua larga,
es potente la voz del cañón,
las palabras duras duelen mucho,
pero es más fuerte el amor.

Muchas voces solo alientan miedo,
y ese miedo seca al portavoz.
Muchas malas voces solo humillan,
pero mi voz es amor.

La última palabra la tiene el amor (4)

Moriremos con las manos atadas,
pero, en los labios, miel,
si nos dejan abiertos los ojos
miraremos sin rencor,
si permiten que digamos unas palabras
sólo diremos amor.

Amigo que cegado y feroz me arrebatas la vida,
así has perdido la guerra, aunque te veas ganador.
Perdónate a ti mismo que yo ya te di el perdón,
pues sólo vale amor.

La última palabra la tiene el amor (4)

Es trabajo propio del Maligno
separar dioses y hombres;
una palabra los puede unir
y esa palabra es amor.

La última palabra la tiene el amor (4)

